TALLER DE ESPIRITUALIDAD Nº 1

Abril 2026

DEL ENCUENTRO CON CRISTO AL ANUNCIO

OBJETIVO:

Favorecer que los miembros de Hogares Nuevos participen, compartan, colaboren con su testimonio de vida y con su compromiso en el anuncio de la Buena Nueva transmitiendo el mensaje de Jesucristo vivo y presente entre nosotros.

Iniciar este primer taller del año 2026 pidiendo al Espíritu Santo que encienda nuestros corazones y nos ilumine con sus dones-Oración… (el coordinador del taller elige)

1.- ACTIVIDAD MOTIVADORA

*Presentar varios objetos, elementos, por ejem:
- un libro
- muñeco de peluche
- un frasco de perfume
- un paquete de galletitas.

* Elegir uno de ellos y promocionar el producto como si fueran dueños de comercio interesados en que lo conozcan y poder vender.

* Ser creativos. Utilizar un mensaje corto, claro anunciando que es "el mejor".

* Dar participación y seguir con los otros elementos.

Concluir: Con estos anuncios informamos y recordamos a los oyentes que el producto es muy bueno y conviene tenerlo.

Para los cristianos el anuncio del mensaje de salvación consiste en dar a conocer el amor de Dios, movidos nosotros, por ese encuentro con Cristo, que cambió nuestra vida.

¿Podremos ser anunciadores de Cristo como el centro y eje de nuestras vidas? ¿cómo el fundamento de nuestra fe?

2.- TEXTO DE APOYO

El Señor nos regala un nuevo año para que cada día, con fervor, con ganas, con valentía anunciemos el Evangelio.

Al ver las situaciones de hoy ¿seremos capaces de decir con nuestras vidas que Dios, que Cristo habita en nosotros "pues en él vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17, 24,28)?

Cristo salió, sale y saldrá a nuestro encuentro para convivir entre nosotros y hacer nuevas nuestras vidas. Si Él nos ha fascinado y le hemos permitido que haga nueva nuestra vida, ya no podemos alejarnos. Un día podremos caer, pero si Él nos ha seducido de verdad, volveremos inmediatamente.

Anunciar a Cristo es una necesidad. Cada uno de nosotros debemos sentirnos enviados a todos, a las familias, a los niños, jóvenes y adultos, a los que viven situaciones conflictivas. ¡Nuestro mundo necesita el AMOR DE CRISTO!

Al hombre de hoy le cuesta creer que Dios lo ama, que lo ama en particular, que quiere hacer maravillas con él. Sí, aunque sea el peor pecador. Muchas personas alejadas pueden tener una experiencia de encuentro vital con Cristo y así recuperar su identidad bautismal.

El encuentro con Cristo se trata de una experiencia feliz y profunda que lleva a que la vida se vaya transformando progresivamente y a la vez capacitando para transformar el mundo (Aparecida 290).

(Invitar a un participante a compartir su testimonio personal de cómo Cristo ha transformado su vida diaria)

Cuando más pertenecemos a Cristo, por la alegría que produce, crece también el ímpetu de comunicar a todos el don de ese encuentro.

¿Estás enamorado de Cristo? ¿Te has encontrado con ÉL?

Entonces, no se puede dejar de anunciar al mundo, que solo Él nos salva. Sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro.

Los cristianos somos portadores de buenas noticias para la humanidad y no profetas de desventuras.

LLAMADOS Y ENVIADOS POR CRISTO

En virtud del Bautismo y la Confirmación somos llamados a participar en la misión salvadora de la Iglesia. Los demás sacramentos ayudan poderosamente a ejercer el apostolado que deriva de los dos sacramentos anteriores.

Todos fuimos enriquecidos por carismas especiales y tenemos el derecho y la obligación de ponerlos en movimiento dentro de la Iglesia y en el mundo para bien de los hombres. Por lo tanto, tenemos la capacidad de anunciar con nuestras vidas, nuestras obras, con nuestro testimonio, con nuestro compromiso la buena noticia.

Es cierto, que cada uno de nosotros podemos reconocernos frágiles y débiles, pero no hay que temer, puesto que el que nos sostiene es el Espíritu Santo. Cristo te ha llamado a ti, a mi para que llevemos su mensaje de salvación y de su amor misericordioso. ¿Te has dado cuenta del honor recibido? *(dejar una breve pausa)*

El Papa Francisco en Evangelii Gaudium explica que quien ha sido llamado y elegido no puede cruzarse de brazos, necesita salir de sí y anunciar con un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra.

Que se note que somos creyentes por dentro y por fuera, que sepamos iluminar la vida de los que nos rodean, con la palabra y con el testimonio de vida.

ASUMIR EL ENVÍO

La misión no se limita a un programa, sino que es compartir la experiencia del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la iglesia a todos los confines del mundo (Aparecida 145)

¡Es la hora de la acción!, decía san Pablo VI, ¡Hay que obrar hoy porque esta es la ley de la conciencia cristiana! Cuando se conoce un deber, hay que cumplirlo enseguida. No se le dice a uno que tiene hambre, ven mañana o pasado mañana. Las necesidades del mundo de hoy son muchas para quien las sabe ver, por eso el imperativo es ¡actuar enseguida!"

Es importante tener en cuenta los desafíos que el mundo presenta: -las corrientes culturales contrarias a Cristo y a la Iglesia; -el cambio de paradigmas culturales; -el fenómeno de la globalización y la secularización; -problemas graves de violencia, injusticia y pobreza; -la creciente cultura de la muerte; -la escasez

de sacerdotes en muchos lugares, para que podamos plantear caminos de vida verdadera y plena, caminos abiertos a la fe que conducen a la plenitud de la vida que Cristo nos ha traído. En un mundo que quiere prescindir de DIOS, que termina encerrándose en sí mismo, nosotros, los miembros de Hogares nuevos, y todos los cristianos tenemos que demostrar con nuestro servicio gratuito lo que Dios hace en nuestras vidas.
Asumamos el envío con fervor, con fidelidad, con el deseo de agradar a Dios. El anuncio del Evangelio comienza en el brillo de los ojos. Ese brillo que muestra la experiencia del amor de Cristo, de estar enamorado de Él y que expresa nuestro convencimiento y alegría, nuestra entrega y nuestra seguridad de estar realizando el deseo más profundo del Señor.

CRISTO SIEMBRA, NOSOTROS SEMBRAMOS

Jesús encomienda la siembra de la semilla a los apóstoles y, en ellos a toda la Iglesia. Por eso, debemos sentirnos enviados a sembrar la semilla de la Palabra de Dios para que los demás la conozcan y produzca fruto abundante en ellos. Y no olvidemos nunca la promesa de Cristo "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" y que, lo que nosotros sembremos el Señor lo hará fructificar con su gracia. Importantísimo: anunciar por amor y con amor, sabiendo que solo el amor es capaz de crear comunión, de preparar a los hombres para que acepten libremente la fe.
Que María Reina de la familia nos ayude a estar dispuestos a anunciar a su Hijo Jesucristo y a realizar en nuestras vidas la voluntad del Padre. Amén.

3.- REFLEXIÓN DEL TEXTO. ESPACIO PARA DEBATIR Y COMPARTIR.

a.- ¿Hacemos lo posible para que cada vez con más fuerza y con más fe, nos dediquemos a anunciar que Jesucristo es el Salvador?

b.- ¿Qué exigencias representa asumir el envío que nos hace Cristo como sus apóstoles misioneros?

4.- CONCLUSIONES FINALES, PARA LEER EN EL TALLER, Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA.

a. "Es Cristo quien ha encendido el fuego del amor en los corazones (cfr Lc 12,49) y sigue encendiéndolo siempre. Somos responsables de que este fuego se expanda en la familia hasta el confín de la tierra.P.Ricardo Facci

b. El anuncio de Jesucristo se realiza en la comunicación de la vida. Nuestra sociedad necesita "testimonio cristiano" hecho de una vida sencilla. El testimonio es más fuerte vivido en comunidad y unido a la verdad del evangelio.

c. Anunciar el encuentro con Cristo no es espiritualismo alienante. Todo lo contrario. Cuando alguien descubre a Jesús pone todo su empeño en que otros lo conozcan y, con la luz y la fortaleza de su espíritu, hace cuanto está de su parte para que la realidad se transforme.

BIBLIOGRAFIA:

+ Aparecida – Documento conclusivo- CEA
+ ¡Estamos a tiempo! Luis E, Diehl – Edit. Claretiana
+ Familia ¡enciende en tu seno la luz de Cristo! P.R.Facci
+ Evangelii Gaudium